

Jaén: Cerrado por vacaciones o casi

El cerrado por vacaciones que apareció en la mayoría de los establecimientos jienenses da una idea de lo que fue la provincia durante este caluroso mes de agosto, tiempo durante el cual los periódicos locales han tenido que contentarse con llenar sus páginas con fiestas populares, *misses*, partidos amistosos de fútbol y accidentes de carretera. Además de —como es lógico en verano— algún que oro «Ovni» surcando nuestro hermoso cielo.

Cierto es que la provincia ha tenido y tiene sus problemas más o menos coyunturales —los miles de ladrillos que se van amontonando en Bailén porque no encuentran mercados tras la paralización del sector de la construcción, o los kilos de aceite de oliva que tampoco encuentran salida y que paralizan la vida económica de Jaén ya que su principal riqueza es ésta y todo gira en torno a ella—, o problemas más o menos estructurales —el paro y la emigración, la falta de industrias, etcétera—. Pero gracias a los cuarenta grados a la sombra que hemos padecido durante casi todo el mes de agosto, parece como si aquí todos hubiéramos hecho un pacto y nos hubiésemos tumbado a dormir tranquilamente la siesta. El sopor de agosto sólo se vio roto en un par de ocasiones. Una de ellas, para la clase política, por la toma de posesión del nuevo gobernador civil en los primeros días del mes —lo que obligó a muchos a abandonar la playa y a colocarse la corbata por unas horas—, y a mediados de agosto por una espectacular tormenta de pedrisco, que hizo a más de un labrador mirar al cielo con ira, votando a bríos y al chapíro verde.

Un mes muy tranquilo, dentro de que esta provincia parece estar en un letargo que no acaba. Pero, en fin, algo se hace cuando llega el frío. Así que habrá que esperar los próximos meses —dentro de que esta provincia nuestra se repite que es



Un mes de agosto muy tranquilo para Jaén, dentro de que esta provincia parece estar en un letargo que no acaba

un gusto— para continuar refiriéndonos a los problemas seculares de Jaén, hacer estadísticas precisas de los que se han ido a la vendimia francesa, cabrearnos todos porque el girasol continúe cargándose al aceite de oliva y, en el plano cultural, seguir la temporada de conciertos del grupo filarmónico «Andrés Segovia» —al menos, la música no se nos va a otra parte—, esperar a ver qué clase de homenaje le dedica Baeza a Antonio Machado y seguir en la capital las tres o cuatro conferencias diarias sobre los temas más increíbles.

Antes de comentar las dos noticias más destacadas de agosto, echémosle, pues, optimismo a la cosa y pensemos en unos meses venideros llenos de actividades económicas, de inversión en Jaén de los millones de Jaén, de nuevos puestos de trabajo, de problemas saliendo a flote —lo cual es siempre, aunque algunos no lo crean, un síntoma de vitalidad— y, en fin, unos próximos meses de trabajo y preocupación, una vez que el bronceado playero nos haya des-

aparecido a todos. Tiempo habrá de ir desmenzando las noticias o la ausencia de ellas.

NO HAY QUIEN PUEDA CON LA EMIGRACION

En los primeros días de agosto, la provincia estrenó nuevo gobernador civil. El día 7 tomó posesión el que hasta entonces lo era de Las Palmas, don Enrique Martínez-Cañavate Moreno, que viene a sustituir al actual delegado nacional de Provincias, don Pascual Calderón Ostos, que como él mismo ha confesado, humildemente, a la hora de marcharse: vino con el paro y la emigración y que con el paro y la emigración se va. Y es que no hay quien pueda, no hay quien pueda con la emigración jienense. Muchos



Este es el tamaño mínimo de los granizos que cayeron sobre la capital el día 14 de agosto. En otras zonas jienenses, como en la comarca de La Loma, los granizos fueron aún más gordos.

gobernadores civiles tendrán que pasar aún por esta provincia para poner fin a estas lacras sociales tan típicamente andaluzas. El problema de Jaén, como el de toda la región, no es un problema de coyunturas, sino de estructuras. Y mover esas estructuras nos tememos que no va a ser cuestión de días.

El nuevo gobernador civil ha tomado posesión en una época en la que casi todo el mundo está de vacaciones. Con todo, ha demostrado su buena voluntad al ir tanteando el terreno en unas cuantas visitas oficiales que ha realizado, entre ellas al Ayuntamiento de la capital, Diputación, Obispado y medios de comunicación social. Ahora, a esperar todos a que se inicie el año político. Como ocurre en estos casos, por sus obras lo conoceremos.

«COSECHA DEL SIGLO», PERO MENOS

Por si la provincia fuera una balsa de aceite —como algunos piensan—, el día 14 de agosto, sobre las cinco de la tarde, va y el cielo nos obsequia con una fenomenal tormenta de granizos que, sin exagerar nada, en la capital tenían el tamaño de cubitos de hielo. Ni que decir tiene que ni los más viejos del lugar recuerdan un espectáculo parecido, con el sonoro repiqueteo del hielo

estrellándose sobre tejados, cristales y calles. Pero donde el pedrisco alcanzó proporciones espectaculares fue en la comarca de La Loma, sobre todo Ubeda y Torreperogil, donde alguien que se entretuvo en pensarlos asegura haber conseguido ejemplares de medio kilo, gramo de más, gramo de menos. Es decir, que para buena parte del campo jienense el espectáculo no tuvo nada de divertido. La próxima cosecha del olivar, que ya venía calificándose optimistamente como «la del siglo», sin duda va a serlo menos, porque la tormenta arrasó muchos cultivos —viñedos, huerta, cártamo y girasol, algodón, almendro, etc— y, sobre todo, el olivar de la zona. La Cámara Oficial Sindical Agraria de la provincia, que rápidamente pidió fuera declarada zona catastrófica el conjunto de los diecisiete términos municipales afectados, valoró en 1.445 millones de pesetas los daños en cultivos, que si se unen a otros 608 millones de pesetas en pérdidas de jornales, hacen un total aproximado de 2.053 millones de pesetas. Quizá el agricultor jienense —como suele ocurrir en estos casos— haya exagerado un poco a la hora de mesarse los cabellos y valorar sus desgracias ante los altos organismos oficiales; con todo, estas cifras dejan adivinar unas pérdidas francamente importantes. Los quince o veinte minutos de granizo, que para la ciudad, muerta de calor y aburrimiento, fueron algo así como una fiesta, para el campo jienense no tuvieron, de verdad, nada de divertido.

Carlos CENTENO

CAMP DE L'ARPA

REVISTA MENSUAL
DE LITERATURA

Valencia, 72, entlo. 4a
Teléfono 243 37 04
Barcelona-15 (España)

Director:
Juan Ramón Masoliver

Editor:
José Batlló

Secretaría General:
Amelia Romero

Redacción:
Joan Egea, Domènec Font,
Francisco Lucio, Enrique
Moreno Castillo, Pedro
Vergés

poesía
narración
ensayo
y crítica

PIDA UN EJEMPLAR DE
MUESTRA Y LAS BASES
DE NUESTRO CONCURSO
DE POEMAS Y CUENTOS

Número suelto: 50 Ptas.
Suscripción por un año
(12 números)
España: 400 Ptas.
Otros países: 9 \$ USA